

El análisis del dato que más duele: la pobreza en Argentina alcanza el 40,1 % y afecta a 18,6 millones de personas

03/10/2023



El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) informó el miércoles pasado que la pobreza en la Argentina fue del 40,1% en el primer semestre de 2023. Esto representa una suba de 3,6 puntos porcentuales respecto del mismo período de 2022 (36,5%). En tanto, el organismo señaló que la indigencia ascendió al 9,3%, lo que marca un incremento de 0,5 puntos porcentuales con respecto al primer semestre de 2022.

De este modo, si se proyectan los números de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) a todo el país, la pobreza alcanzó

a 19,1 millones de personas. De ese universo, 4,3 millones son indigentes, es decir, no llegan a cubrir con sus ingresos una Canasta Básica Alimentaria (CBA).

Eduardo Donza, Investigador del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA (Universidad Católica Argentina), brindó una entrevista a la emisora radial FM Vos 94.5 donde se encargó de analizar la situación y aseguró que el registro actual de la pobreza resultó más alto que en los períodos previos a la pandemia.

«Lamentablemente se trata de un valor que era esperable, sobre todo por el aumento sostenido de los precios como consecuencia de la inflación que se atraviesa. En el primer semestre del 2022 se encontraba en un valor del 36,6 % y ahora se ubica en el 40,1 %. Acá lo que hay que entender es que en la Argentina tenemos un problema de pobreza que es estructural, porque hace más de 20 años que nos enfrentamos con niveles elevados», sostuvo Eduardo Donza.

«En el 2002, tras la salida de la crisis del 2001, el 52 % de los argentinos eran pobres. En ese entonces, la desocupación alcanzó el 21 %. Esa situación mejoró mucho hasta el año 2009, después las mejoras se estancaron y luego se empeoraron. La realidad es que nunca pudimos bajar del 28%. Se puede decir que ya estamos en una tercera generación que vive en un contexto de privaciones», expresó.

«La pandemia fue un golpe grande porque se tuvo que abandonar gran parte de la producción y la comercialización. Muchas familias de los sectores medios aún no pudieron salir de esa debacle», añadió en torno a todo lo que desencadenó el coronavirus.

Luego, desde otro enfoque, se refirió a la pérdida del poder adquisitivo y a la inflación. «Un 30 % de los trabajadores ocupados viven en hogares en situación de pobreza. En lo que respecta a los trabajadores más precarizados, ese índice supera claramente el 50%. Antes se pensaba que sí uno conseguía un trabajo estable estaba bien, hoy eso no alcanza ni cuando son dos las personas que trabajan en una familia. La inflación es un gran flagelo», argumentó.

A su vez, examinó los índices de pobreza, pero en relación al avance progresivo de los planes sociales, asegurando que no se trata de una solución, por lo que se necesita la implementación de otras políticas. «Son medidas que sirven como paliativo, es un parche. Amortigua a la pobreza en un orden cercano al 5% y la indigencia cerca del 10%. Está claro que esa no es la solución para este problema, no hay tanto trabajo como parece y menos de calidad. Se deben diseñar políticas de Estado de forma consensuada que apunten a aumentar la producción y la oferta laboral concreta. Mientras esto no suceda no vamos a salir a adelante», advirtió Donza.

«Todos los actores de la producción y el trabajo tienen un rol muy importante, en especial los empresarios e inversores que deben tener un horizonte claro con respaldo y garantías. Hay que incrementar el producto bruto para generar más riqueza y empleos. En Argentina no tenemos un nivel de confianza para el mercado. Primero se debe controlar la inflación y proceder a realizar ciertas reformas que brinden mayor certeza de cara al futuro», razonó al terminar la charla Eduardo Donza.